

# libertad de conciencia

HOJA INFORMATIVA DOMINICAL

ELABORADA POR CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR

NÚMERO 15 • NOVIEMBRE 2008

1º de diciembre  
Día mundial  
de lucha  
contra  
el Sida

## Algunos datos relevantes

El Informe sobre la epidemia mundial de sida 2008,<sup>1</sup> del Programa Conjunto de las Naciones Unidas Sobre el VIH/SIDA, señala que aunque en muchos países se han logrado importantes progresos en la reducción de las muertes a causa del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida) y en la prevención de nuevas infecciones, tales avances son desiguales y el futuro de la epidemia aún es incierto, por lo que subraya la necesidad de intensificar las acciones para avanzar hacia el acceso universal a la prevención, el tratamiento, la atención y el apoyo relacionado con el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH).

El informe revela que en el mundo:<sup>2</sup>

- 33 millones de personas viven con el VIH.
- 25 millones de personas han muerto por causas relacionadas con la pandemia.
- África subsahariana sigue siendo la región más afectada por el virus.
- Las mujeres constituyen la mitad de las personas que viven con el VIH y, aunque en los últimos diez años esta proporción ha permanecido estable globalmente, en muchas regiones se está incrementando.
- 2 millones de menores de 15 años viven con el VIH.
- Entre los jóvenes de 15 a 24 años de edad se da 45% de las nuevas infecciones. Aquí es importante considerar que casi la mitad de la población del mundo es menor de 25 años.<sup>3</sup>

En cuanto a América Latina, el documento afirma que el número de personas que viven con el VIH asciende a 1.7 millones, y que 63 000 fallecieron a causa del sida el año pasado. Informa que en 2007 las infecciones se dieron principalmente entre hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, trabajadores sexuales y en menor medida, entre usuarios de drogas inyectables, y que los países más afectados por el virus fueron Brasil, con 730 000 personas, y México, con 200 000.

En nuestro país dos terceras partes de los diagnósticos positivos de VIH se atribuyen a las relaciones sexuales sin protección entre hombres.<sup>4</sup> El informe explica que en México y en varios países centroamericanos, incluidos Belice y Nicaragua, entre un cuarto y un tercio de los hombres que tienen relaciones homosexuales también tienen relaciones con mujeres. Entre 30% y 40% de estos hombres manifestaron que habían tenido relaciones sexuales sin protección tanto con hombres como con mujeres.<sup>5</sup>

## El profundo y radical valor de la prevención

El informe manifiesta que para disminuir el incremento del VIH y el sida, la prevención sigue siendo “el pilar de la respuesta”. Algunas medidas significativas son:<sup>6</sup>

<sup>1</sup> Programa Conjunto de las Naciones Unidas Sobre el VIH/SIDA, “Informe sobre la epidemia mundial de sida 2008”. Disponible en [www.unaids.org/es/KnowledgeCentre/HIVData/GlobalReport/2008/2008\\_Global\\_report.asp](http://www.unaids.org/es/KnowledgeCentre/HIVData/GlobalReport/2008/2008_Global_report.asp)

<sup>2</sup> Programa Conjunto..., p. 30-33.

<sup>3</sup> Programa Conjunto..., p. 98

<sup>4</sup> Programa Conjunto..., p. 55.

<sup>5</sup> Programa Conjunto..., p. 56.

<sup>6</sup> Programa Conjunto..., p. 97.

1. Modificar comportamientos sexuales de alto riesgo para crear contextos propicios que permitan el respeto de los derechos humanos, la salud y el bienestar de todas las personas:

- Abatir los roles masculinos que exigen de los hombres de toda edad ser agresivos y sexualmente dominantes y asumir riesgos como tener un elevado número de parejas sexuales, consumir drogas y negarse a buscar atención sanitaria para las infecciones de transmisión sexual.
- Alentar el comportamiento sexualmente responsable y no violento de los hombres.
- Disminuir las relaciones sexuales sin protección con parejas sexuales múltiples y con personas cuyo estado de salud se desconoce.

2. Aumentar la equidad entre mujeres y hombres:

- Fomentar el acceso de las mujeres, a partir de la adolescencia, a información básica sobre salud sexual y reproductiva.
- Fortalecer la autonomía y el derecho a decidir de las mujeres en materia de sexualidad y reproducción para que se resistan a la coacción sexual que les impide insistir en la abstinencia o en que sus parejas masculinas usen preservativos.
- Reducir la aceptación y la prevalencia de la violencia contra las mujeres, ya que ésta no sólo representa una crisis de los derechos humanos sino que también contribuye a la vulnerabilidad de las mujeres al VIH.
- Reforzar la escolarización, pues ofrece un excelente medio de disminuir el riesgo y la vulnerabilidad al VIH de niñas, adolescentes, jóvenes y adultas.
- Impulsar políticas económicas que generen ingresos para las mujeres, pues aquellas que carecen de recursos suficientes controlan menos sus relaciones sexuales y están expuestas a tener relaciones sexuales con personas mayores, por motivos de supervivencia y sin protección.<sup>7</sup>

3. Promover el uso correcto y sistemático de preservativos masculinos y femeninos, en particular mediante el fomento del diálogo familiar y comunitario, pues:

- Mientras más de 70% de los jóvenes en el mundo saben que usar preservativos puede protegerlos del VIH, solamente 55% de las mujeres jóvenes están al tanto de ello.<sup>8</sup>

- En varios países, incluido México, menos de la cuarta parte de los homosexuales tienen acceso a condones.<sup>9</sup>
- Aunque aumentó el conocimiento sobre la eficacia de los preservativos, se ha observado poco cambio en las tasas de su uso sistemático.<sup>10</sup>
- En lugares en que el riesgo de transmisión dentro de las parejas es alto, en especial cuando la infección es reciente.<sup>11</sup>

4. Educación sobre el VIH basada en aptitudes necesarias para la vida.

Una debilidad central de numerosas iniciativas de prevención del sida destinadas a los jóvenes es que no hablan con franqueza ni brindan la información exhaustiva y exacta que los jóvenes necesitan. En muchos países, las escuelas priorizan los programas centrados en la abstinencia y desalientan las conversaciones sin rodeos sobre los preservativos y las prácticas sexuales más seguras. En países de todo nivel de desarrollo, ningún estudio ha revelado la eficacia de este enfoque.<sup>12</sup>

5. Disminuir el estigma y la discriminación, dado que:

- Desalientan a las personas a realizarse pruebas, a buscar información acerca de cómo protegerse de la infección y, en ciertos casos, a usar preservativos por temor a que se les identifique con la enfermedad o con las poblaciones más afectadas por ella.
- Disminuyen las probabilidades de que las personas que viven con el VIH busquen atención médica, cumplan con su tratamiento y revelen su estado de salud a sus parejas sexuales. En algunos casos los familiares, los cuidadores y los hijos de las personas que viven con el VIH también están sujetos a la discriminación, a menudo, y desafortunadamente, del propio sistema de salud, el cual se constituye así en el primer generador de estigma y discriminación.
- Provocan que más personas retrasen o eviten revelar su enfermedad a su pareja habitual.<sup>13</sup>

## Una comprensión más positiva de la sexualidad

Para detener la expansión silenciosa del VIH y el sida, como católicas y católicos necesitamos una compren-

<sup>7</sup> Programa Conjunto..., p. 74.

<sup>8</sup> Programa Conjunto..., p. 102.

<sup>9</sup> Programa Conjunto..., p. 110.

<sup>10</sup> Programa Conjunto..., p. 110.

<sup>11</sup> Programa Conjunto..., p. 119-120.

<sup>12</sup> Programa Conjunto..., p. 105.

<sup>13</sup> Programa Conjunto..., p. 112-113.

sión más positiva de la sexualidad, enfocada al placer y la protección de las personas.

La divinidad no desea nuestra desdicha ni nuestra tristeza. Por ello se alegra con nuestro placer porque éste nos anima, nos impulsa, nos vitaliza, nos invita a amar a las personas y a la vida, nos recuerda que el sufrimiento, inherente a nuestra condición humana, es pasajero. Para muchas personas creyentes la sexualidad es una invitación de la divinidad a vivir no en soledad, sino en comunión, en relación profunda; a entrar en comunicación íntima; a experimentar el eros de nuestra condición humana, y a recibir y dar con deleite y agradecimiento. La sexualidad es una de las mayores bendiciones, y hemos de compartirla siempre como un acto de voluntad; en un marco de libertad y cuidado mutuo, sin causar daño; con deleite y condón; con placer e información, y valorando la calidad amorosa de nuestros encuentros. La sexualidad no es un pecado, pero hay que ejercerla con protección, seguridad y responsabilidad.

En el Antiguo Testamento encontramos El Cantar de los Cantares, una memoria sensual en la que no podemos dejar de escuchar los gemidos placenteros de los amantes, de oler sus sudores, de sentir sus movimientos gozosos y de disfrutar sus delicadas estrofas de poesía erótica. El libro bíblico nos recuerda que la sexualidad es buena y querida por Dios; nos propone otro aroma y sabor de la vida, y nos habla con el lenguaje de dos amantes sobre la seducción, la bondad del deleite y la sabrosura del otro, de la otra. Es un relato que desnuda, envuelve, descubre y adivina el sabor de la saliva y el aroma del aliento.

El Cantar es canto sensual que mira<sup>14</sup> -“me arrebataste el corazón con una sola mirada” ;que escucha -“oír tu voz, porque tu voz es dulce”<sup>15</sup> -;que saborea -“su fruto es mi dulce al paladar”<sup>16</sup> -, y que huele -“suave es el olor de tus perfumes”<sup>17</sup> -. Es una melodía de delicias corporales en la que los ojos son palomas; los cabellos, rebaño de cabras ondulante; los labios, lirios; las mejillas, granadas; los pechos, crías mellizas de gacelas y racimos de uvas; las caderas, collares; el ombligo, cántaro de vino con especias; el talle, palmeras; el aliento, perfume de manzana; las palabras, vino generoso; las manos, aros de oro; el vientre, marfil pulido y cubierto de zafiros, y las piernas, columnas de oro.<sup>18</sup>

<sup>14</sup> Cantar de los Cantares, 4,9.

<sup>15</sup> Cantar 2,14.

<sup>16</sup> Cantar 2, 3

<sup>17</sup> Cantar 1, 3.

<sup>18</sup> Cantar 5, 12-16 y 6, 5-7.

Desde la perspectiva de El Cantar de los Cantares el erotismo y la sexualidad no son pecado, el placer no es malo ni castigado por Dios. En sus coplas encontramos una infinita enseñanza erótica, sexual y amorosa, y una invitación a continuar con nuestros gemidos deliciosos, con el aroma de nuestros sudores, con nuestros movimientos exquisitos, con nuestro lenguaje corporal, con nuestras miradas que arrebatan el corazón, con el sabor de nuestras granadas dulces... Es un mensaje de nuestro espíritu encarnado, de nuestro cuerpo espiritual, de la desnudez de la divinidad. Es un llamado a dejar de avergonzarnos por ser los cuerpos que somos; a cesar de despreciarnos y despreciar a los demás por su íntima vida sexual y a dejar de devaluar, rechazar y excluir a quienes viven legítimamente su sexualidad, como nosotras y nosotros, pero de manera diferente. El Cantar es un llamado de la divinidad a defender el placer, la alegría y la vida del odio y la desesperanza.

### **Como católicas y católicos podemos tomar parte en la lucha de la humanidad contra el VIH y el sida**

1. Reconociendo que el amor no es ilimitado, sino que requiere de diálogo, negociación y consenso para cuidarnos y cuidar amorosamente a nuestra pareja de toda enfermedad de transmisión sexual. La visión romántica del amor como “entrega incondicional” es un factor de riesgo para la salud y la vida de las personas enamoradas. El amor hace propio el bienestar de la pareja, busca el interés de ambos, equilibra la espontaneidad y la salud, nunca se alegra de lo injusto y no busca el daño: “No amemos con puras palabras y de labios afuera, sino verdaderamente y con obras”.<sup>19</sup> Hoy en día, las obras del amor incluyen que en nuestras relaciones sexuales usemos condón masculino o femenino.

2. Admitiendo que la sexualidad no es un pecado y que el VIH y el sida no son un castigo de Dios a su ejercicio legítimo:

“A veces oímos a personas que dicen que el sida es un castigo de Dios. Esta creencia nos induce en ocasiones a ‘señalar con el dedo’, a estigmatizar, a aislar a nuestros hermanos y hermanas que

<sup>19</sup>1 Juan, 3, 18.

sufren por el sida. Muchas personas dicen que están enfermas ‘por su propia culpa’ o porque han pecado. En el evangelio de Juan, a una pregunta que le plantean sobre el origen del mal en relación con una persona que nació ciega, Jesús responde: ‘Ni este hombre ni sus padres pecaron...’.<sup>20</sup> En realidad, Dios ama al hombre [y a la mujer] hasta el punto de que no puede desear su muerte. Dios no puede contradecir su acto de amor. No puede llamarse a sí mismo Amor, y al mismo tiempo, querer el sufrimiento y la muerte... El sida no es, pues, un castigo de Dios”.<sup>21</sup>

3. Asumiendo que nuestra iglesia es una comunidad sexuada, una colectividad religiosa de personas que viven expresiones sexuales distintas, y que como creyentes estamos invitadas e invitados a reconocer y respetar nuestras diferencias y a recordar la centralidad de la corporalidad en nuestra vida eclesial. Por ello, cuando una persona de nuestra comunidad eclesial vive con el VIH o tiene sida no estamos ante un problema ajeno, sino que la pandemia es nuestra, la enfermedad está entre nosotras y nosotros, no se halla en otra parte. Para la teóloga Musa Dube, “el propio Jesucristo tiene sida, pues la Iglesia es el cuerpo de Cristo”.<sup>22</sup>

Solicitemos al papa Benedicto XVI que deje de prohibir los condones, porque este impedimento continúa representando un obstáculo muy serio para disminuir la expansión de la pandemia: desde que asumió el gobierno de la Iglesia, en abril de 2005, “más de 5 millones de personas han adquirido el VIH y más de 3 millones han muerto de enfermedades relacionadas con el sida”.<sup>23</sup> Así, “un cambio en la política de El Vaticano es fundamental. No se puede seguir hablando de una cultura de la vida y cerrar los ojos ante el sufrimiento y la muerte [...] no puede decirle a la gente ámense y cuídense los unos a los otros y negarles los medios para protegerse...”.<sup>24</sup>

Como iglesia, humana y evangélicamente estamos invitadas e invitados a colaborar en el logro del acceso universal a las medidas de prevención del VIH y el sida, y en la superación de prácticas sexuales de alto riesgo, como el rechazo a los preservativos, que están afectando la vida, la salud y el bienestar de millones de personas en el mundo.

**Guadalupe Cruz Cárdenas**

<sup>20</sup> Juan 9, 3.

<sup>21</sup> Obispos Católicos del Chad, “Declaración sobre el VIH y el SIDA”, octubre de 2002. En Programa Conjunto de las Naciones Unidas Sobre el VIH/SIDA, Informe de un seminario teológico enfocado al estigma relacionado con el VIH y el SIDA, 2005, p. 23. Disponible en <http://search.unaids.org/Results.aspx?q=Informe+de+un+seminario+teol%C3%B3gico+2005&o=html&d=es&l=es&s=false>

<sup>22</sup> En Programa Conjunto de las Naciones Unidas Sobre el VIH/SIDA, Informe de un seminario teológico...p. 590.

<sup>23</sup> Programa Conjunto de las Naciones Unidas Sobre el VIH/SIDA, Informe de un seminario teológico...p. 59.

<sup>24</sup> Frances Kissling, presidenta Catholic for a Free Choice y fundadora de Condoms4Life. Disponible en [www.condoms4life.org](http://www.condoms4life.org)



**Católicas por el Derecho a Decidir**

[www.catolicasmexico.org](http://www.catolicasmexico.org)



**ama al prójimo como a ti mismo.**

**USA CONDÓN**

Red Nacional Católica de Jóvenes : por la prevención del VIH y el sida.